

"¡NUNCA MAS!"

OCCIDENTE ha permitido, que se abran las compuertas que encierran a los Anormales y estos han salido a la luz y se preparan al asalto al poder. Es verdad, que andan un poco escamados, los hechos han descubierto "el imperativo categórico del crimen" que los mueve: disidentes, revueltas obreras en Polonia, revueltas en Checoslovaquia etc. Su astucia, la astucia del imbécil, los ha disfrazado en una palabra nueva: Eurocomunismo.

El Eurocomunismo es la cofia de la Abuelita del cuento y los Anormales, metidos en la cama, esperan la llegada inocente de la Caperucita: "Abuelita, que dientes tan largos tienes hoy" dice la niña. "Para comerte mejor" contesta el Lobo-Abuela.

España es la Caperucita del momento y los Anormales enseñan los colmillos desde las librerías, los teatros, los cines, los kioscos de periódicos fabricados por ellos, para convencer a Caperucita de abortar, de drogarse, de cometer aberraciones sexuales, de asesinar, de destruir a su familia, de profanar a su iglesia y de odiar a su Patria. Al mismo tiempo, se añaden una cintita color de rosa a la cofia, que apenas le cubre las orejas y hablan también de los disidentes, las víctimas de los paraísos creados por ellos.

Corvalán, uno de estos Anormales, exclama: "Bukovski no es un preso político, es un delincuente común". ¡Exactamente! Bukovski pertenece a la "contrarrevolución histórica". Delito, que nadie ha entendido todavía en que consiste, pero que los Anormales castigan con la pena de muerte. Los Anormales del sistema totalitario, no asesinan a millones de seres normales, ni meten a millones en campos de concentración por simple gusto, sino como medida de AUTOPROTECCION, para vencer la resistencia de los seres normales.

En Rusia los Anormales triunfaron en 1917, y desde entonces ejercen sus derechos sobre millones de seres normales, pero es inaceptable la ejecución de un compinche suyo en Occidente, se trate de un descuartizador de mujeres un cazador de policías o de un asesino y violador de niños. Cuando una de estas criaturas de Dios es condenada a muerte, los Anormales invocan la piedad cristiana y el derecho a la vida del delincuente, ya que éste, es una víctima de la sociedad burguesa.

Podemos citar muchos ejemplos

en relación con la moral de los Anormales: el doctor Steinberg que fuera Comisario de Justicia, en los tiempos de Lenin, se dirigió horrorizado, una noche, al Instituto Smolny, en donde conferenciaban los dirigentes comunistas, para quejarse ante Lenin de las espantosas ejecuciones en masa, que se llevaban a cabo en las cárceles. Steinberg interrumpió la junta: "Camarada Lenin, este Djerzninsky (Jefe de la Cheka) está asesinando a millares de inocentes ilegalmente..." Lenin le dirigió una sonrisa burlona, se rascó la barba y aburrido, le dijo: "Doctor Steinberg, ¿y sólo por esto viene usted a interrumpir esta importante junta?" Alguna otra vez, durante una reunión del Comité, Lenin pasó una nota a Djerzhinsky preguntándole cuantos "contrarrevolucionarios rabiosos" tenía en su poder. "Unos mil quinientos" escribió el jefe de la cheka debajo de la pregunta. Lenin leyó la respuesta, movió la cabeza, hizo una pequeña cruz junto a la cifra y devolvió el papel al jefe de la cheka. Aquella misma noche los mil quinientos "rabiosos" fueron ejecutados. Se supo, que la cruz hecha por Lenin, era su contraseña habitual, para informar, que se había enterado del contenido de la nota. (Sacado de "Krasnaia Vozdy" A. Naglovski Núm. 61 pág. 441 y 442).

Los Anormales, culpan ahora de la brutalidad de los crímenes al stalinismo. Quieren separarse ante el público, del nombre ensangrentado de su patrón muerto. No es Stalin el culpable de este sistema monstruoso, es el sistema mismo, avalado por Lenin, Stalin y Breznev. La prueba nos la han dado ellos mismos, en su masiva defensa de Santiago Carrillo. La pretendida "independencia" de los Partidos Comunistas europeos, es un camelo, es la cofia de la Abuelita. Caperucita debe estar alerta y exclamar como el Rabino Kahane: "¡NUNCA MAS!"

¿O es que la caperucita Española ha perdido la memoria?

Los Anormales han declarado a Dios, como su enemigo personal, y por ende, cualquier credo religioso debe ser exterminado. Para los Anormales, el hombre es un ser biológico, un ser utilitario y utilizable, susceptible de ser aprovechado o aprovechable, como productor o como PRODUCTO industrial, según sea el caso y el momento histórico.

El Rabino Kahane, harto de gritar en el desierto, fundó la Liga de Defensa Judía. El lema de esta Liga es: "¡NUNCA MAS!". Kahane no se limitó a escribir y a hablar. Pasó a la acción directa: organizó a grupos de jóvenes, que atacaron físicamente a los representantes soviéticos en las calle de las ciudades norteamericanas. Estos jóvenes, también dispararon sobre las ventanas del edificio de la Delegación Soviética en la ONU. Kahane fue encarcelado y expulsado de los Estados Unidos a Israel, en donde también fue encarcelado. Pero, sus discípulos continuaron su tarea. A estos jóvenes combativos, se les debe en gran parte, el éxito obtenido por los disidentes. Los Anormales acusaron a Kahane de ¡NAZI! Acusación grotesca. El nazismo murió con la II guerra mundial. Pero, los Anormales, no sólo son inmovilistas, sino ahistóricos. Acusar a alguien en 1977 de ser nazi es tan ridículo, como acusarle de ser asirio.

Un ejemplo de ahistoricismo que padecen los Anormales: en 1932, Heinz Neumann, dirigente comunista alemán, redactaba en España "Mundo Obrero". El órgano del PCE aparecía lleno de galicismos. Desde entonces, Heinz Neumann murió en una cheka soviética, cambió la geografía y la ciencia, pero los Anormales continúan con "Mundo Obrero"... Es natural, su mente no da para más... ¿Y quien lo redacta ahora? tal vez "El Espía, que vino del Frio", conocido como Willy Brandt...

Los Anormales, que sufren el impulso imperioso del crimen, son los únicos capaces de formar teorías, que exijan y justifiquen los asesinatos en masa. De su anormalidad proviene la defensa y solidaridad con los asesinos de Occidente. Ya se trate del modesto Gary Gilmore o del Campeón Carrillo. A los cristianos nos queda exclamar: "¡NUNCA MAS!"

Tomas BREZO

EL ALCAZAR